

Los Primeros Discipulos de Cristo

Disclaimer: this is an automatically generated machine transcription - there may be small errors or mistranscriptions. Please refer to the original audio if you are in any doubt.

Date: 17 May 2026

Preacher: Pedro Guzman

[0 : 00] Saludos mis hermanos y amigos que nos visitan en el día de hoy.

! Compartir con mis hermanos. Yo quiero que vayamos al libro de Juan. Estamos en el capítulo 1 del libro de Juan.

Y vamos a estar viendo en el día de hoy desde los versículos desde el 35 al 51. El Evangelio de Juan capítulo 1 versículos desde el 35 al 51.

Espero que tengan su Biblia abierta en todo momento. Son unos cuantos versículos durante la predicación. Por favor, mantener su Biblia abierta.

El siguiente día otra vez estaba Juan y dos de sus discípulos. Y mirando a Jesús que andaba por allí dijo, he aquí el Cordero de Dios.

[1 : 18] Le oyeron hablar los dos discípulos y siguieron a Jesús. Y volviéndose Jesús y viendo que le seguían, les dijo, ¿qué buscáis?

Ellos le dijeron, Rabí, que traducido es maestro, ¿dónde moras? Les dijo, venid y ved. Fueron y vieron dónde moraba.

Y se quedaron con él aquel día porque era como la hora décima. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús.

Este halló primero a su hermano Simón y le dijo, hemos hallado al Mesías, que traducido es el Cristo. Y le trajo a Jesús y mirándole Jesús dijo, tú eres Simón, hijo de Jonás, tú serás llamado Cefas.

¿Qué quiere decir Pedro? El siguiente día quiso Jesús ir a Galilea y halló a Felipe y le dijo, sígueme. Y Felipe era de Bethsaida, la ciudad de Andrés y Pedro.

[2 : 30] Felipe halló a Natanael y le dijo, hemos hallado aquel de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas. A Jesús, el hijo de José de Nazaret.

Natanael le dijo, de Nazaret puede salir algo de bueno. Le dijo Felipe, ven y ve. Cuando Jesús vio a Natanael que se le acercaba, dijo de él, he aquí un verdadero israelita en quien no hay engaño. Le dijo Natanael, ¿de dónde me conoces? Respondió Jesús y le dijo, antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera te vi.

Respondió Natanael y le dijo, Rabí, tú eres el hijo de Dios, tú eres el rey de Israel. Respondió Jesús y le dijo, porque te vi, porque te dije, te vi debajo de la higuera, crees, cosas mayores que estas verás.

Y le dijo, de cierto, de cierto os digo, de aquí en adelante veréis al cielo abierto y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el hijo del hombre.

[3 : 44] Vamos a orar mis hermanos. Oh Padre amado, te doy gracias por tu inmenso amor y tu misericordia.

Te doy gracias por esta congregación, por los hermanos, amigos que nos visitan. Y como dijo mi hermano Charles, necesito de ti Padre, durante la predicación de tu palabra.

Tu palabra tiene poder, tu palabra transforma los corazones. Y sin tu ayuda, nosotros no podemos predicarla. Asísteme en todo momento, en todo tiempo, desde el principio al fin.

Ayúdame Señor, aclara mi pensamiento. Quítame las preocupaciones, al igual que a los hermanos y amigos que nos visitan. Las distracciones. Y ayúdanos a enfocarnos y a estar pendiente y atento a esta palabra.

Que tu palabra llegue con poder, con el poder del Espíritu Santo. Para que pueda transformar los corazones. Para que podamos seguir creciendo en santidad. Te doy gracias Señor, a ti te alabo.

[5 : 00] Te pido que el nombre de Cristo sea exaltado en todo momento, desde el principio al fin. Gracias Señor, en el nombre de Jesús. Amén. Mis hermanos, estamos viendo el libro de Juan.

El Evangelio de Juan. Un libro grandioso. Estamos todavía en el primer capítulo.

Y estamos viendo todas las enseñanzas que nos está dando este grandioso Evangelio de Juan. Y manera de introducción, nosotros podemos decir que Juan escribió este libro.

Y en sus primeros versículos, estamos viendo el testimonio de Juan el Bautista. Y es importante nosotros empezar señalando esto para que no haya confusión. Este libro fue escrito por el apóstol Juan.

Uno de los discípulos, uno de los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo. Y en estos primeros versículos que nosotros estamos viendo, está hablando de un personaje, está hablando de...

[6 : 05] Considerado por nuestro Señor Jesucristo como el hombre más grande que ha nacido. Y es Juan el Bautista. O sea, no se confundan dos Juan.

Juan el apóstol, quien escribió este libro. Y estamos hablando en los primeros capítulos, en los primeros versículos, estamos hablando de Juan el Bautista. Y este Juan, una vez, Juan el Bautista, una vez Cristo fue a él.

Y él dijo, este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. ¡Wow! El Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

Y esto es una declaración grandiosa que está haciendo, que está diciendo aquí Juan el Bautista. Todos nosotros somos pecadores. Todos nosotros, la paga del pecado, nosotros, todos nosotros merecemos la muerte.

Y Cristo es ese Cordero, quien dio su vida para que nosotros tengamos salvación, para que nosotros tengamos vida eterna. Y Juan el Bautista hace una declaración importante, que a lo mejor ustedes la recuerdan.

[7 : 18] Él dice, él dijo, o dice, más bien, este es aquel de quien yo dije, después de mí viene un varón, el cual es antes de mí, porque era primero que yo.

Son unas palabras preciosas y grandiosas. Después de mí viene un varón que era primero que yo. Con eso él está diciendo que nuestro Señor Jesucristo es Dios. Que Cristo creó todo lo que existe. Dios creó todo lo que existe. Dios no fue creado. Cristo no fue creado porque Cristo es Dios. Nosotros tenemos un Dios trino.

Dios el Padre. Dios el Hijo. Y Dios el Espíritu Santo. Y él entonces dice, Juan el Bautista, sigue diciendo, yo no le conocía. Pero Dios le hizo una revelación a Juan el Bautista.

Dijo, sobre aquel que tú veas descender el Espíritu Santo en forma de paloma, ese es el Hijo de Dios, ese es el Mesías, ese es el Salvador del mundo. Y precisamente cuando Juan el Bautista estaba bautizando a nuestro Señor Jesucristo, el Espíritu Santo descendió en forma de paloma sobre nuestro Señor Jesús.

[8 : 36] Y ahí nosotros podemos ver la Trinidad. Podemos ver a nuestro Señor Jesucristo que está siendo bautizado. Vemos el Espíritu Santo que descendió en forma de paloma y se escuchó una voz que dijo, este es mi Hijo amado, en el cual yo tengo complacencia.

Y nosotros empezamos esta predicación con el versículo 35. Y dice, el siguiente día, podríamos pensar, el siguiente día se refiere al día que siguió después de estos acontecimientos que le estuve haciendo la introducción.

Y dice, el siguiente día otra vez estaba Juan y dos de sus discípulos. Estaba Juan el Bautista y él estaba con dos de sus discípulos, dice en el versículo 35.

Y mirando a Jesús que andaba por allí, dijo, he aquí el Cordero de Dios. Él estaba con dos de sus discípulos y vio de nuevo, podemos decir que vio de nuevo a nuestro Señor Jesucristo.

Y vuelve y hace la misma, dice lo mismo que vimos en la introducción. He aquí el Cordero de Dios. Y esta es una declaración que le está haciendo, que es una declaración muy importante.

[9 : 57] Y que tiene muchísimos significados. Y nosotros podríamos pensar así rápidamente.

Cuando él dice, este es aquí el Cordero de Dios. Esto significa que nuestro Señor Jesucristo va a ser sacrificado.

Que nuestro Señor Jesucristo va a morir por nuestros pecados. El Cordero de Dios. El Salvador del mundo. Acuérdense que usar esta palabra Cordero tiene también un significado enorme para la nación de Israel.

Para el pueblo de Israel. Porque cada vez que un judío cometía un pecado. Sacrificaba un Cordero en expiación por los pecados que había cometido.

Entonces decir que Cristo es el Cordero de Dios. Y él hizo una declaración anterior que era más completa. He aquí el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo.

Estaba diciendo que Cristo iba a morir por nuestros pecados. Que Cristo iba a dar su vida por nosotros como verdaderamente lo hizo. Y Cristo no iba a traer salvación.

[11 : 03] Nosotros no podíamos. Nosotros no podíamos ni ninguna otra persona. Nadie, absolutamente nadie podía pagar por nuestros pecados. Solamente nuestro Señor Jesucristo podía hacerlo.

Solamente Cristo podía hacerlo. Cristo 100% hombre. 100% Dios. Al ser 100% hombre podía representar a la raza humana.

Al ser 100% Dios. Él podía satisfacer la justicia de Dios. Un ejemplo que siempre digo con mucha frecuencia. Cualquiera de nosotros que lo hubiesen crucificado.

Ninguno de nosotros iba a poder pagar por el pecado de nadie. Absolutamente ni de nosotros mismos. Porque nosotros somos pecadores.

Somos seres finitos. Somos seres que no podemos satisfacer la justicia de un Dios santo. Un Dios santo, santo, santo. Un Dios que nunca peca.

[12 : 01] Nunca ha pecado. Que no es autor de pecado. Y sigue diciendo entonces. Juan. Dice que Juan estaba con dos de sus discípulos. Y mirando a Jesús que andaba por allí.

Dijo el Cordero de Dios. Que quita. Bueno, aquí dice solamente. He aquí el Cordero de Dios. Los dos discípulos que andaban. Que estaban con Juan el Bautista. Escucharon que él dijo esto. Le oyeron hablar los dos discípulos. E inmediatamente siguieron a Jesús. Wow. Y esto nos llama la atención. Ellos escucharon cuando Juan el Bautista dijo.

He aquí el Cordero de Dios. Y ellos automáticamente. Ellos eran discípulos de Juan el Bautista. Y automáticamente escucharon eso. Ellos siguieron a Jesús.

Y estamos seguros, mis hermanos. Cuando sigamos viendo versículos y capítulos anteriores. Más adelante. Que Juan el Bautista no sintió tristeza por esto que ellos hicieron.

[13 : 00] No se incomodó por esto que hicieron. Juan el Bautista sabía claramente. Que él estaba preparando el camino para nuestro Señor Jesucristo.

Él estaba anunciando que el Salvador del mundo. Que el Mesías iba a venir al mundo. Ya estaba en el mundo. Y que iba a morir por nuestros pecados.

Y estos discípulos oyeron esto. Y se fueron inmediatamente a seguir a Jesús. Es como si él le hubiese dicho. Miren. Ese es el Cordero de Dios. Ese es el Mesías. Síganlo a él.

Ustedes de ahora en adelante van a ser discípulos de él. Es como si él hubiese dicho eso. Y no había tristeza en Juan el Bautista. No había amargura en él. Por eso que ellos hicieron.

Él posiblemente, mis hermanos. Él estaba contento con esto que había sucedido. Él estaba calmado. Él estaba en paz. Imagínense. Sus discípulos estaban con él por mucho tiempo.

[13 : 59] Y se fueron ahora entonces a seguir a nuestro Señor Jesucristo. Y le siguieron. Y le dijo. Cuando ellos salieron detrás de Jesús. Dice.

Le oyeron hablar los dos discípulos. Y siguieron a Jesús. En el número 38 dice. Y volviéndose Jesús. Porque ellos los estaban siguiendo. Y dicen. Oh, pero este es el Mesías. Este es el Mesías que nosotros estamos esperando.

Este es el Salvador del mundo. Miren. ¿Cómo le respondió? Nuestro Señor Jesucristo. Le dijo. ¿Qué buscáis? Se podrían escuchar algunas. Se podría pensar que estas palabras son fuertes.

Nuestro Señor Jesucristo posiblemente volteó. Y miró. Y lo vio. Y le dijo. ¿Qué buscáis? ¿Qué ustedes buscan? ¿Qué ustedes desean?

¿Por qué ustedes me están siguiendo? ¿Tienen ustedes la motivación adecuada para seguirme? Y precisamente nuestro Señor Jesucristo.

[14 : 59] Dios le pregunta. Dios nos pregunta a nosotros. ¿Qué buscamos? ¿Por qué estamos aquí en la iglesia? ¿Por qué nosotros venimos los domingos a la iglesia? ¿Por qué algunas veces venimos los miércoles a los cultos de oración?

¿Cuál es tu motivación para tú venir hoy a la iglesia? ¿Cuál fue tu motivación? ¿Por qué? Mis hermanos. Lamentablemente en un mundo caído. Hay falsos profetas.

Que predicán cosas que no son bíblicas. Que predicán cosas que no están en la Biblia. Que dicen cosas que no están en la Biblia. Que no es lo que Dios enseña en su palabra.

Predican de que ven a la iglesia para que las cosas te marchen. Que te vaya bien. Para que consigas dinero. Para que consigas muchas cosas.

Un evangelio falso. Que no es evangelio. Es una doctrina falsa. El llamado evangelio de la prosperidad. Y Cristo te pregunta hoy.

[15:59] ¿Por qué tú estás aquí hoy en la iglesia? Y pensemos. No tienen que responderme. Pensemos unos cuantos minutos. ¿Qué buscamos nosotros en la iglesia?

¿Cuál es nuestra motivación? Tenemos deseo de que venga cada domingo para nosotros venir a la iglesia a adorar al Señor. Para nosotros compartir con los hermanos.

Para nosotros escuchar su palabra. ¿Por qué nosotros estamos aquí? Y eso fue lo que le preguntó nuestro Señor Jesucristo a los dos discípulos de Juan el Bautista. Cuando el volteo le dijo.

¿Qué buscáis? ¿Qué ustedes buscan? Y ellos le dijeron. Rabí, ¿qué quiere decir maestro? Oigan lo que ellos le preguntan. Lo que ellos le hacen. Le responden con otra pregunta.

Nuestro Señor Jesucristo le hace una pregunta. Y ellos le responden con otra pregunta. ¿Dónde moras? Y me llamó la atención.

[16:57] Y de seguro a ustedes también le llaman la atención. ¿Dónde moras maestro? ¿Dónde tú vives maestro? Y podríamos pensar que ellos querían.

Establecer una relación. Más permanente con nuestro Señor Jesucristo. Ellos querían. Emplear más tiempo.

Con nuestro Señor Jesucristo. Posiblemente por eso. Ellos le preguntaron. ¿Dónde moras maestro? Y nuestro Señor Jesús le dijo. Venid y ved. Y fueron y vieron donde moraba.

Y se quedaron con él aquel día. Porque era como la hora décima. O sea. Ellos tenían muchas preguntas. Que preguntarle a nuestro Señor Jesucristo. Tenían muchas inquietudes.

Tenían mucho deseo de aprender de él. Tenían muchos deseos. De seguirlo a él. Y por eso le preguntaron. ¿Dónde moras? Y por eso él le llevó. Y lo mostró.

[17:56] Donde él moraba. Y aquí dice. Porque era como la hora décima. Eso eran aproximadamente. La hora décima. Eran como las cuatro. Las cinco de la tarde. Porque los judíos contaban.

El tiempo a partir del amanecer. O sea. Que ellos empezaban a las seis de la mañana. Y si calculamos las seis. Siete. Ocho. Nueve. Diez. Once. Doce. Uno. Dos. Tres. Cuatro. Cinco. Eran como las cinco de la tarde. Era la hora décima. Era aproximadamente. Como las cinco de la tarde. Imagínense. La sorpresa. El deseo que ellos tenían.

De. De. De. De estar con nuestro Señor Jesucristo. De emplear tiempo con nuestro Señor Jesucristo. Y por eso esa pregunta. ¿Dónde moras? ¿Dónde tú vives? ¿Dónde nosotros te podemos encontrar?

Cuando te estemos buscando. ¿Dónde nosotros podemos ir? Y él le enseñó dónde era. Entonces. Andrés. El mano de Simón Pedro. Era uno de los dos que habían oído a Juan.

[18:53] Y habían seguido a Jesús. Eran dos discípulos. De Juan el Bautista. Que habían escuchado. Cuando él te dijo. Este es el Cordero de Dios. Y habían seguido a Jesús. Hay uno que se identifica.

Que nos dan la identificación. Que su nombre es Andrés. Que era el mano de Simón Pedro. El otro discípulo. No nos da ninguna identidad. De este discípulo.

Pero nosotros pensamos. Y muchos. Teólogos piensan. Muchos teólogos. Piensan que este otro discípulo. Es.

Era. Juan. El apóstol Juan. El autor de. El autor de este evangelio de Juan. O sea. Lo que pasa. Que Juan. No. Le gustaba.

Dar testimonio. De sí mismo. Él escribió este evangelio. Imagínense que. Él. Escribiendo. Uno de esos discípulos. Era Andrés. Y el otro discípulo.

[19:50] Se. Se trataba de mí. De Juan. El apóstol. Y él no le gustaba eso. Posible. Era un gesto de sencillez. De humildad. Y. Y. Por eso.

Él. Muchos de sus. De sus. Libros. De la Biblia. Que él escribió. Él se identifica. Como el discípulo amado. El discípulo que siempre estaba al lado del Señor. Recostado. Del Señor.

Y aquí él no da ninguna. Ninguna información. De él. Pero. Podríamos decir. A ciencia cierta. Que se trataba. De Juan. El discípulo amado.

Y miren que hizo. Andrés. Lo primero que hizo. Andrés. Él había escuchado. Del Mesías. Había escuchado. La buena noticia. Había escuchado.

Juan el Bautista. Que le estaba hablando. De que. Cristo es el Cordero de Dios. Había escuchado. Esto. Y lo primero que hizo. Fue llevar esa buena noticia. A uno.

[20:44] A su familiar. Precisamente. Andrés. Le llevó esta buena noticia. De a que habían encontrado. El Mesías. Le llevó esta buena noticia. A Simón. Pedro. Y.

Ahí inmediatamente. Surgen preguntas. Inquietudes. Y yo le pregunto. Iglesia. Yo te pregunto. Iglesia. Cuando tú escuchaste. Esta buena noticia. De que Cristo vino. Y murió. Por nuestros pecados. De que Cristo murió. En la cruz. Por nuestros pecados. Cuando tú escuchaste. Del Evangelio. ¿Cuál fue tu reacción? Llevaste tú. Esa buena noticia. A alguna otra persona. Le diste esa buena noticia. A alguna otra persona. Piensa eso. O estás tú. En estos momentos. Llevando esta buena noticia. De que hay salvación. En Cristo Jesús. A alguna otra persona. Yo te hago otra pregunta. ¿Cuándo fue la última vez. Que tú predicaste. El Evangelio. La buena noticia.

[21 : 42] De nuestro Señor. Jesucristo. Y miren cómo empezó. Podríamos decir. Que estos son los inicios. De la iglesia. Miren cómo empezó. Simón.

Cómo empezó. Perdón. Andrés. De persona a persona. Y acuérdense. Que él le está llevando. Esta noticia a Pedro. Le está predicando. Podríamos decir. A su hermano. A Pedro. A Simón Pedro. Y acuérdense. Lo que hizo Pedro. En el día de Pentecostés. Que predicó el Evangelio. Y se convirtieron. Más de dos mil. O tres mil personas. Se convirtieron. Imagínense esto.

Mis hermanos. Estás. Tu iglesia. Predicando. El Evangelio de Cristo. Estás tú. Haciendo eso. Cuando tú te juntas. Cuando tienes reunión. Con tus amigos. Con tus. Familiares. En tu lugar de trabajo. ¿En qué consiste. La conversación? ¿De qué hablan?

[22 : 39] ¿De qué tú hablas? ¿Conocen en tu trabajo. Que tú eres cristiano? ¿Conocen alguno. De tus familiares. Que tú eres cristiano? Medita en eso.

Piensa en eso. Entonces. Andrés. Encontró a Simón. Y le dijo. Hemos hallado al Mesía. Wow. Hemos. Hallado al Mesía. Que traducido. Es el Cristo. Se podría pensar. En la alegría. Que tenía. Andrés. Al decirle esto a Pedro. Hemos hallado al Mesía. Ellos estaban esperando al Mesía. Ellos. Ellos. Sabían. Un verdadero judío. Sabía que necesitaban. Que el Mesía. Viniera. Para que muriera. Para que muriera. Por sus pecados. Para que. Para que. Lo. Lo librara. De la esclavitud. Del pecado. Vamos a decirlo así. Mejor. Y le dijo. Hemos hallado al Mesía. Ellos estaban buscando al Mesía. Hemos encontrado. Al Mesía.

[23 : 34] Hemos encontrado. A Cristo. El Salvador del mundo. El Redentor del mundo. Le llevó esta buena noticia. Y esta buena noticia. Mis hermanos. Que empezó. Con estos discípulos. De nuestro Señor Jesucristo. Esta buena noticia. Se ha seguido propagando. Y miren a donde estamos hoy. Donde el reino. De nuestro Señor Jesucristo. Se sigue expandiendo. Y se sigue creciendo. Y cada día más personas. Vienen a conocer. A nuestro Señor Jesucristo. Y miren. Cuál fue la reacción. Cuando. Cristo vio. A nuestro Señor. Cuando vio a Pedro. A Simón Pedro. Le dijo. Tú eres Simón. Hijo de Jonás. Tú serás llamado. Cefa. Que quiere decir. Pedro. Entonces. Al siguiente día. En el versículo. Cuarenta y tres. Dice. Quiso Jesús. Ir a Galilea. Y halló a Felipe. Y le dijo. Sígueme. Wow. Estamos viendo. Los primeros. Los primeros discípulos.

[24 : 30] De nuestro Señor Jesucristo. Que ese. Podrían ser los puntos. Los primeros. Discípulos. De nuestro Señor Jesucristo. Y estamos viendo. Que los primeros discípulos. Predican el Evangelio. Llevan la buena noticia. A otras personas. Y al siguiente día. Encontró. Encontró. A. A Felipe. Y le dijo. Sígueme. Y cómo se iba a resistir Felipe. A este. Llamado. Que le está haciendo. Nuestro Señor Jesucristo. Nadie puede resistir. Al llamado. Que Cristo. Que Cristo. Nos hace. Y. Y. Precisamente. Felipe siguió. A nuestro Señor Jesús. Jesús. Y. Qué hace de nuevo. Lo primero. Qué hace. Llevar esta buena noticia. Mis hermanos. Este. Yo pienso. Que estos versículos. Que nosotros. Estamos viendo hoy. Lo principal. Que el Señor. Nos está enseñando. En estos versículos. Es que. El Evangelio. Es una buena noticia.

[25 : 27] Que necesita. Que nosotros. La prediquemos. Que necesita. Que nosotros. Se la. Se la presentemos. A otras personas. Miren lo que hizo. Andrés con Pedro. Miren lo que hizo. Felipe.

Entonces. Con Natanael. Él llevó. La buena noticia. Él predicó. La buena noticia. Y dice. Que en el versículo. Cuarenta y cinco. Nos dice.

Perdón. En el versículo. Cuarenta y cuatro. Que Felipe. Era de Bethsaida. La ciudad. De Andrés. Y Pedro. O sea. Estos tres. Primeros. Discípulos. Por así decirlo. De nuestro Señor.

Jesucristo. Andrés. Pedro. Y Felipe. Eran de la misma ciudad. Bethsaida. Que era una pequeña ciudad. Una ciudad. Prácticamente. Donde se vivía. De la pesca.

Y. Ellos. Los tres. Empezaron. A propagar. La buena noticia. Propagar. La buena noticia. De que Cristo vino. Y murió. Por nuestros pecados. De que Cristo. Nos dio vida.

[26 : 21] Y nos dio salvación. Entonces. Felipe. Ayúden. Y le dijo. Hemos. Hallado. Aquel. De quien. Escribió. Moisés. En la ley. Así como. Los profetas. Esto es importante.

Tenemos que. Pararnos. Un segundito. Aquí. Él le dice. A Natanel. Mira. Nosotros. Hemos. Encontrado. De quien. Hablo. Moisés. Y de quien. Habla. La ley.

Y los profetas. O sea. Hemos. Encontrado. Aquel. De quien. Habla. El antiguo. Testamento. Todo el antiguo. Testamento. Mis hermanos. En su biblia. Habla. De nuestro. Señor.

Jesucristo. Del mesías. Sufrido. El siervo. Sufrido. Que iba. Venir. A morir. Por los pecados. Del mundo. Que nos iba. A dar salvación. Y esperanza.

Toda la biblia. Mis hermanos. En fin. Habla. De nuestro. Salvador. De nuestro. Redentor. Nuestro. Señor. Jesucristo. Y le está hablando. Y le dice.

[27 : 14] Hemos. Encontrado. Aquel. De quien. Escribió. Moisés. En la ley. Así como. Los profetas. Y a quien. Fue. Y le dice. Específicamente. El nombre. Hemos. Encontrado.

A Jesús. El hijo. De José. De Nazaret. Acuérdense. Que. Que. Que. Nuestro. Señor. Jesucristo. José.

Era su padre. De crianza. Por así decirlo. No era su padre. Biológico. Acuérdense de esto. Mis hermanos. Que. Nuestro. Señor. Jesucristo. José. Era su padre. Su padre.

De crianza. Vamos a decirlo así. No su padre. Biológico. Porque. María. Fue. Salió embarazada. No tuvo. Ninguna. Intimidación. Antes.

Con. No tuvo. Ninguna. Intimidación. Con José. Antes. De ella. Salir. Salir. Embarazada. Y miren. Cómo. Respondió. Natanel. Cuando. Felipe. Le dijo. Hemos.

[28 : 09] Encontrado. Al Mesías. Al Salvador. Del mundo. Él. Le dijo. De Nazaret. Puede salir. Algo. De bueno. Oigan esto. Quizás. Había. Cierta. En sus palabras.

Cierta. Discriminación. O quizás. Lo que él quiso. Decir. Pero el Mesías. No va a nacer. No va a nacer. En Nazaret. Posiblemente. Lo que estaba tratando. De decirle esto.

Pero. Él. Le respondió. Le respondió. Felipe. Le dijo. Ven. Y ve. O sea. No se entabló. En una discusión. Con él. No se entabló.

A decirle. Por qué tú dices esto. Por qué tú estás hablando. De esa forma. Él simplemente. Le dijo. Felipe. Felipe le dijo. A Natanel. Que es.

Este nombre. De Natanel. Es el mismo. Bartolomé. Es importante. También. Que tengamos pendiente. Esto. Cuando está hablando. De Natanel. Se está refiriendo. También. A Bartolomé.

[29 : 05] Es. Es. La. El mismo. La misma persona. Entonces. Cuando Jesús. Vio a Natanel. Que se le acercaba. Entonces. En el versículo 47. Cuando Jesús.

Vio a Natanel. Que se le acercaba. Dijo de él. He aquí. Un verdadero. Israelita. En quien. No hay. Engaño. Wow. Por qué nuestro Señor Jesucristo.

Está diciendo esto. Es aquí. Un verdadero. Israelita. En el cual. No hay. Engaño. Acuérdense. Mis hermanos.

Que la nación de Israel. Estaba esperando al Mesías. El Mesías. Que ellos estaban esperando. Ellos estaban esperando. Un líder. Un líder. Militar.

Que lo iba. A liberar. Del imperio. Que lo estaba oprimiendo. Que lo estaba. Gobernando. En este caso. En este tiempo. De nuestro Señor Jesucristo. El imperio.

[29 : 58] Que estaba gobernando. La nación de Israel. Era el imperio. El imperio romano. Entonces. Qué pasaba. Con la nación de Israel. La nación de Israel. Ellos creían. Que no necesitaban.

De arrepentimiento. No necesitaban. Un salvador. Ellos creían. Que habían sido. Aceptados por Dios. Por su moralidad. Y por su religiosidad. Ellos.

Vuelven. Y le digo. Esperaban un Mesías. Que lo liberara. De la nación. De la nación. Que lo estaba oprimiendo. Ahora bien. ¿Quién es el verdadero judío? El verdadero israelita.

Es aquel. El verdadero. Que sabe. Que necesita. Del perdón. De sus pecados. Es aquel. Que sabe. Que necesita. De un salvador.

Es aquel. Que entiende. Que. El Mesías. Va a ser un siervo. Sufrido. Que iba a venir. Iba a ser crucificado. Iba a morir en la cruz. Por nuestros pecados. Ese es. El verdadero.

[30 : 54] El verdadero. Judío. Por eso. Nuestro Señor Jesucristo. Cuando vio. A Natanael. Dijo. Este es un verdadero. Un verdadero. Judío. El verdadero.

Judío. Es aquel. Que tiene una. La circuncisión. Del corazón. Que su corazón. Ha sido transformado. Por el poder. Del Espíritu Santo. El verdadero.

Judío. El verdadero. Israelita. Es aquel. Que sabe. Que está en bancarrota. Espiritual. Es aquel. Que sabe.

Que necesita. De Cristo. Es aquel. Que sabe. Que entiende. Perfectamente. Lo que iba a ser. El Mesías. En el mundo. Y lo más importante.

Es aquel. Que sabe. Que es un pecador. Que es un pecador. Y que necesita. Un salvador.

Entonces yo te pregunto.

[31 : 57] Tú que nos estás visitando hoy. Reconoces tú. Sabes tú. Que eres un pecador. Sabes tú. Que. Que tú has violentado. La ley.

La ley de Dios. Dios. Y si tú eres un pecador. La Biblia dice. Que la paga del pecado. Es muerte. No hay otra.

Es claro. La Biblia en eso. La Biblia lo dice. Bastante claro. Que. La paga del pecado. Es muerte. Entonces. Si tú estás aquí.

Y tú sabes que tú eres un pecador. Pero. Si tú te arrepientes de tu pecado. Y tú crees en nuestro Señor Jesucristo. Entonces tú eres salvo. Para nosotros ser salvos.

Mis hermanos. Nosotros necesitamos arrepentirnos. De nuestros pecados. Y creer en nuestro Señor Jesucristo. Eso es lo que dice la palabra de Dios. Dice en Romanos 2.29.

[32 : 53] Nos dice. Que el verdadero judío. No se trata de. Un mero nacimiento. Y circuncisión. El verdadero judío. Dice.

Para ser incluido. Para ser incluido. En el pueblo de Dios. Esto debe haber una. Una circuncisión del corazón. Una regeneración. Del corazón.

Por medio del Espíritu Santo. Una transformación. Del corazón. Nosotros tenemos. Un corazón endurecido. Por el pecado. Nuestro corazón. Está. Siendo.

Es. Endurecido. Por el pecado. Y solamente. La palabra de Dios. Solamente. El poder de Dios. Sobrando en nuestros corazones. Puede. Transformar.

El corazón de piedra. Como lo describe la Biblia. Por un corazón de carne. Medita. En estas palabras. Mis hermanos. Y amigos. Que estamos. Escuchando hoy. Que el Señor nos ha traído.

[33 : 46] En el día de hoy. Entonces. Dice. Cuando Jesús. Vio a Natanael. Que se le acercaba. Que le dijo. Este es un verdadero. Un verdadero judío. Un verdadero israelita.

Le dijo. Natanael. De donde me conoces. De donde me conoces. De donde me conoces. De donde me conoces. Respondió Jesús. Él le hizo esta pregunta. Pero. De donde tú me conoces.

Posiblemente Natanael. Había visto a Jesús.

En esa ocasión. Por primera vez. Posiblemente. Nunca lo había visto. Lo vio ahora. Al decirle.

Felipe. Que habían encontrado. El salvador del mundo. El mesías del mundo. Le dijo.

De donde tú me conociste. Sin imaginar. Que Dios lo ve todo. Que Dios lo escucha todo. Que Dios escudriña los corazones.

Dios sabe lo que nosotros pensamos. Dios sabe. Lo que nosotros sentimos. En nuestro corazón. A Dios nosotros. No lo vamos a engañar.

[34 : 43] El día que nosotros. Estemos frente a frente a él. Mis hermanos. Un día vamos a estar. Frente a frente a Dios. Y nosotros no lo vamos a engañar. Yo puedo engañarlo. A ustedes. Yo puedo presentarme.

Como una persona piadosa. Como una persona buena. Y. Y tener un corazón. Dios me libre. Que eso. Estoy poniendo un ejemplo. Yo puedo engañar.

Ustedes pueden engañar. A cualquier persona. Pero a Dios. No lo vamos a engañar. Y a veces hablando. Con algunos. De mis amigos. Algunos de mis. De mis pacientes. Yo.

Hago esa pregunta. Si le estoy haciendo a ella. Me la hago a mí mismo. ¿Cuál será nuestra reacción. El día que estemos. Frente a frente a Dios. El día que Dios.

No mande a buscar. Imagínense. Un Dios santo. Un Dios que aborrece. El pecado. El día que nosotros. Estemos frente a Dios. Piensen en ese momento.

[35 : 40] Que eso va a ocurrir. En algún momento. Cuál va a ser nuestra reacción. Frente a un Dios. Todo poderoso. Pero. Ese Dios.

Es un Dios justo. Es un Dios bueno. Quien envió. A nuestro Señor Jesucristo. Que es lo que estamos viendo aquí. A morir por nuestros pecados. Mis hermanos.

Y amigos. Que están aquí. Presente. Tú y yo. Lo que merecíamos. Antes de conocer a Cristo. Es la muerte. La condenación eterna. En el infierno. En el lago de fuego.

Pero Cristo. Dios. Tuvo misericordia. Y envió a Cristo. A morir. Por nuestros pecados. Eso es importante. Que nosotros lo entendamos. Eso es importante.

Que nosotros. Lo asimilemos. Que nosotros. Lo apliquemos. En nuestras vidas. Y le dijo. Le dijo Natanael. ¿De dónde me conoces? Y miren. Como le dice.

[36 : 33] Nuestro Señor Jesucristo. Y ahí estamos viendo. Mis hermanos. Que Cristo. Es Dios. Cuando nosotros. Decimos. Que Cristo. Es Dios. Lo decimos. Porque la Biblia.

Que es su palabra. La palabra de Dios. Nos enseña. Que Cristo. Es Dios. Algunas religiones. Dicen que no. Que Cristo. No es Dios. Dicen que.

Dicen. Muchísimas barbaridades. Dicen. Que era un profeta. Que era un hombre. Con mucha inteligencia. Que Cristo. No es Dios. Pero la Biblia. Nos enseña. Que Cristo.

Es Dios. Dios. Y si la Biblia. Dice que Cristo. Es Dios. Yo lo creo. Porque la Biblia. Es la palabra de Dios. Tenemos un Dios. Trino. Mis hermanos. Dios. Dios. Dios. El Padre.

Dios. El Hijo. Y Dios. El Espíritu Santo. Un Dios. Y tres personas. Esto es grandioso. Mis hermanos. Y aquí lo estamos viendo. Miren. Como. Entonces.

[37 : 28] Como. Le respondió. Nuestro Señor. Jesucristo. A Natanael. Antes. Que Felipe. Te llamara. Cuando estabas. Debajo de la higuera. Te vi. Wow.

Imagínense esto. Antes. Mucho antes. De que Felipe. Fuera. Y le dijera. Mira. Hemos encontrado. Hemos encontrado. El Mesías. Él dice. Nuestro Señor. Jesucristo. Le dice.

Antes de todo eso. Yo te vi. Y aquí nosotros. Estamos viendo. La omnisciencia. De nuestro Señor. De Dios. Dios está. En todas partes. Dios lo ve todo. Vuelvo y se los recuerdo.

Mis hermanos. Dios lo ve todo. Dios lo escucha todo. Dios escudriña los corazones. A Dios. Nosotros. No lo vamos a engañar. Nunca lo vamos a engañar. Dios está.

En todas partes. Dios sostiene. El universo. Nosotros. No nos imaginamos. El poder de Dios. Imagínense. Que el cielo. Las estrellas. Los. Los planetas.

[38 : 21] Todo lo sostiene Dios. Este planeta. Existe. Porque Dios lo sostiene. Por su amor. Por su providencia. Dios está en control. De todas las cosas. Dios es todopoderoso.

Y a ese Dios todopoderoso. Es que nosotros le servimos. Dios está en control. Mis hermanos. A veces nos preocupamos. Vivimos preocupados. Vivimos a veces con ansiedad.

Con depresión. A veces se nos va el sueño. Y nos olvidamos. Que el Dios. A quien nosotros le servimos. Es un Dios.

Es un Dios. Que está en control. Es un Dios. Que es todopoderoso. Es un Dios. Que nos dice. En su palabra. Que ni siquiera un pajarillo. Cae desunido. Sin que él tenga el control. Descansemos en Dios.

Con esto. No le estoy diciendo. Que seamos. Personas. Que no. Que estemos. Pasiva. Que estemos. Sin hacer nada. No. No es esto. Lo que yo le estoy diciendo.

[39 : 18] Es que pongamos nuestra. Confianza. En nuestro. En nuestro. Señor. Dios. Sabemos que somos. Seres responsables. Pero al fin. Al final. De. De todas las cosas. Dios es quien.

Está en control. Dios es quien. Tiene el poder. Dios. Es el rey. Del universo. El rey. Oigan esto. Mis hermanos. El rey.

Del universo. Y ese rey. Del universo. Nos ha hecho. Hijo. De él. Por medio. De nuestro. Señor. Jesucristo. Wow. Nosotros. Siendo hijos.

Del Dios. Todo poderoso. Nosotros. Siendo. Hijos. Adoptivos. Del Dios. Creador. Del universo. Nosotros. Muchas veces. Vivimos. De espalda.

Esta realidad. Vivimos. Como que no. Conocemos. Esto. Que Dios. Nos ha dicho. En su palabra. Que somos. Hijos de él. Meditemos. En esto.

[40 : 10] Mis hermanos. Entonces. Miren. Como dice. Natanael. Cuando. Nuestro. Señor. Jesucristo. Le dijo. Esto. Antes. Que Felipe. Te llamara. Cuando. Estaba.

Debajo. De la higuera. Te vi. Eso. Nos muestra. Que Cristo. Es Dios. Nosotros. No podemos. Ver el futuro. Nosotros. No podemos. Ver. Lo que. Está. Haciendo. Otra persona. En la república. Dominicana.

Y lo que. Está. Haciendo. Otra persona. En la otra calle. Nosotros. No podemos. Pero Dios. Cristo. Quien es Dios. Si le dijo. A Felipe. Esto. Respondió. Natanael. Y le dijo. Rabí.

Tú eres. El hijo de Dios. Tú eres. El rey. De Israel. Wow. Aquí hace. Una. Algo. Que dice. Natanael. Dice.

Tú eres. El hijo de Dios. Tú eres. El rey. De Israel. El hijo de Dios. Aquí nosotros. Estamos viendo. Muchas. Calificación. Muchas.

[41 : 02] Nombres. Que le han dado. Nuestro señor Jesucristo. En estos versículos. Que nosotros. Estamos viendo. El cordero de Dios. Que quita el pecado. Del mundo. Vuelve. Dice. El cordero de Dios. Dice.

Aquí. Que es. El hijo de Dios. Tú eres. El rey. El rey. De Israel. Y es bueno decir. No solamente. El rey de Israel. El rey. De todo el mundo. Vemos también.

Como dice. Este. De quien hablaba. Moisés. Moisés. Habló. Del mesías. Que iba a venir. Y de quien hablaban. Los profetas. O sea. Todas estas. Estos nombres.

O vamos a decirlo. Estos títulos. Que le han dado. A nuestro señor Jesucristo. Todos estos títulos. Muy bien. Le quedan a él. Y verdaderamente. Cristo es. El. El.

El. El salvador del mundo. El Dios de Israel. El Dios del universo. Y miren. Como le respondió. Jesús. Y le dijo. Porque te dije. Te vi debajo de la higuera.

[41 : 55] ¿Crees? O sea. Porque te dije eso. Tú crees. Dice. Cosas mayores. Que estas. Tú verás. Cosas mayores. Y se estaba refiriendo ahí.

En nuestro señor Jesucristo. Venga. Si tú. Por eso tú crees. Tú va a ver cosas mucho más grandes. Nosotros vamos a ver. Nosotros. Hemos visto ya. En algunos. Otros evangelios. Que hemos estudiado.

Todas las cosas. Que nuestro señor Jesucristo hizo. Resucitar enfermos. De volver. Perdón. Resucitar muertos. Sanar a enfermos. De volverle la vista a ciego. De volverle la audición.

A personas que no podían escuchar. Personas con enfermedades neurológicas. Decimos esto. Por los síntomas que tenían. Y el señor restaurarla. El señor sanarla. Imagínense una persona ya muerta.

Con varios días muertos. Y nuestro señor Jesucristo. Nuestro señor Jesucristo. Resucitarlo. Cristo. Mis hermanos. Es Dios. Cristo. Es el Mesías.

[42 : 53] Esperado. Lamentablemente. La nación de Israel. Está esperando. El Mesías. Y es algo lamentable.

Mis hermanos. Aunque hay muchos. Muchos. Judíos. Que están. Están aceptando al señor. Están viniendo a los pies. De nuestro señor Jesucristo. Pero están esperando al Mesías. Y el Mesías. Vino hace muchísimos años.

Y el Mesías. Está. Nuestro señor Jesucristo. Está a la diestra. Del padre. Orando por nosotros. Intercediendo por nosotros. Ya nosotros somos salvos. Porque hemos creído en él.

Ya nosotros somos salvos. Porque nos hemos arrepentido. De nuestros pecados. Ya nosotros somos salvos. Porque el Espíritu Santo. Nos guía. Y nos lleva a toda verdad. Y a toda justicia. Y eso le dice. Tú verás cosas.

Mucho más grandes. Que esta. Y le dijo. De cierto. De cierto. Os digo. De aquí en adelante. Este en el último. En el último versículo. De cierto.

[43 : 47] De cierto. Os digo. De aquí en adelante. Veréis al cielo abierto. Y a los ángeles. De Dios. Que suben. Y descienden. Sobre el hijo del hombre. Wow.

Esto nos llama la atención. Estos últimos versículos. Que vemos aquí. En el capítulo. En el versículo 51. Nuestro señor Jesucristo. Está haciendo. Un énfasis. Un énfasis.

En lo que está diciendo. Porque lo repite dos veces. De cierto. De cierto. Cuando nosotros vemos esto. Es que está haciendo. Un énfasis. Que está diciendo algo.

Que es muy importante. Y dice. De aquí en adelante. Veréis al cielo abierto. Y a los ángeles de Dios. Que suben. Y descienden. Sobre el hijo del hombre. Y nosotros pensamos. Inmediatamente. Cuando nosotros vemos.

Estos versículos. Nosotros pensamos. En Génesis. Creo que el capítulo. Veintinueve de Génesis. Versículo veintinueve. Yo sé que. En Génesis.

[44 : 44] Nosotros vemos. Cuando Jacob. Oh sí. Gracias mi hermano. Nosotros vemos. Cuando Jacob. Es. Va a buscar.

Isaías. Y su padre lo manda. A buscar esposa. Manda que se case. Con una hija. De su tío. Porque no quería. Que su hijo Jacob. Se case. Con mujeres cananeas. Mujeres que no conocían. Del Señor. Que no. No. No adoraban al Dios. Que ellos adoraban. Y en el trayecto. Jacob. Siente sueño. Y se acuesta. Se acuesta.

En un lugar. Y en ese lugar. Cuando él se acuesta. Tiene un sueño. Y ve una escalera. Donde la base. Estaba en la tierra. Y la parte superior. Estaba en el cielo. Y veía ángeles.

Que bajaban. Bajaban. Y subían. Este fue un sueño. Que tuvo Jacob. Y nosotros pensamos. En este sueño. Y pensamos. Inmediatamente. También.

[45 : 40] En Génesis. Capítulo 11. En la torre. De. De Babel. Que querían hacer una torre. Que llegara al cielo. Pero usando medios. Humanos. Presten esto.

Oigan. Escuchen esto. Mis hermanos. Usando medios. Humanos. Pero esta escalera. Que nosotros vemos. En el sueño. Que tuvo Jacob.

Esta escalera. Representa la conexión. De Dios. Y el ser. Humano. Representa. Vuelvo y le digo. La conexión. De Dios. Y el ser humano. Dios. Fue.

Quien proveyó. Los medios. Para este vínculo. Dios. Proveyó. Los medios. La escalera. Mis hermanos. Es Cristo. Cristo.

Cristo es el mediador. Que vino a la tierra. A restaurar la relación. Que se había perdido. Entre Dios. Y el hombre. Por eso. Él dice. Yo soy el camino. Yo soy la verdad. Yo soy la vida.

[46 : 36] Nadie viene al Padre. Si no es a través de mí. Entonces. Nosotros hemos visto. Mis hermanos. Hemos visto. Los primeros. Discípulos. Los primeros.

Discípulos. De nuestro Señor. Jesucristo. Hasta ahora. Hemos visto. Quienes eran esos.

Discípulos. El discípulo. Que no se menciona. De los dos. Que en un principio.

Estaban con. Con Juan el Bautista. Era Juan. El apóstol. Vimos. Andrea. Simón. A Natanael. A Felipe. Ahora. Que cosas. Nosotros.

Debemos aprender. En estos. De estos versículos. Que nosotros. Debemos aprender. Como iglesia. Mis hermanos. Que nosotros. Debemos llevarnos. Como iglesia. Cuáles son las enseñanzas.

Porque el Espíritu Santo. Escribió. Esto. En su palabra. En la Biblia. Que. Que le vamos a decir. Si mañana. Nos preguntan.

[47 : 31] De que predicaron. En la iglesia. Cuáles cosas. Tú. Te aprendiste. Mis hermanos. Yo pienso. Que una de las principales. Cosas. Que el Espíritu Santo. Nos está diciendo. Por medio de estos versículos. Es que nosotros.

Debemos aprender. De estos primeros. Apóstoles. De estos primeros. Discípulos. De nuestro Señor Jesucristo. De llevar la buena noticia. De predicar el Evangelio.

De nuestro Señor Jesús. Eso es lo principal. Que nosotros. Estamos viendo. Lo que nosotros. Vemos. En estos versículos. Acuérdense. Como Andrés. Le llevó la buena noticia.

A Pedro. Inmediatamente. Hemos encontrado. El Mesías. El Redentor del mundo. El Salvador del mundo. Y acuérdense. Que Pedro. Como le dije. En una ocasión. Predicó. En el día de Pentecoste. Y se convirtieron.

Como tres mil personas. Imagínense. Es algo. Que nosotros. Podemos proponernos. Como iglesia. Voy a predicar el Evangelio. A una persona. Voy a llevarle. La buena noticia.

[48 : 24] De nuestro Señor Jesucristo. Eso podemos hacerlo. Mis hermanos. Nosotros conocemos. Cuántas personas. Nosotros. No conocemos. Predicar el Evangelio. Predicar el Evangelio. Lo mismo hizo Felipe.

Con Natanael. Predicar el Evangelio. Lo mismo. Nos manda. Nuestro Señor Jesucristo.

Acuérdense. La gran comisión. Que vayamos por el mundo. Y predicar. Habramos el Evangelio. A toda criatura.

Los que creyeran. Será salvo. Más los que no creyeran. Serán condenados. Nosotros tenemos. Una oportunidad grande. Mis hermanos. Estamos insistiendo. Porque es importante. Esto. Que nosotros.

Como iglesia. Entendamos. Vamos a predicar. Vamos a predicar. El Evangelio. Vamos a empezar. Uno a uno. Empecemos. Con nuestros familiares. Empecemos.

Con nuestros amigos. En el trabajo. Invitemos. Personas. A la iglesia. Mis hermanos. Es importante. Que invitemos. Las personas. Oremos. Oremos.

[49 : 16] Antes de hacer. Todo esto. Antes de yo. Predicar el Evangelio. A una persona. Orar. O le voy a orar. A mi. A mi tío. A mi amigo. Le voy a. Le voy a. Le voy a. A presentar. Perdón. El Evangelio.

Oren. Oren. Piden la dirección. Y guía. Del Espíritu Santo. Porque. El Espíritu Santo. Dios. Es quien va a transformar. Los corazones. Nosotros. Llevamos la palabra. Por esa palabra. Va a ser usada. Por el Espíritu Santo. Para transformar. Los corazones. Yo pienso. Que esta es la principal. Enseñanza. Que nosotros. Tenemos. De estos versículos. Que Dios nos ha dado hoy. Porque no predicamos.

Señores. Porque no predicamos. Mis hermanos. Nosotros. Tenemos. Tenemos. Estamos. Claro. En que consiste. El Evangelio. Si no estamos.

Claro. Vamos a repetirlo. El Evangelio. Es la buena noticia. De que Cristo. Siendo nosotros. Pecadores. Murió por nosotros. Nosotros. Necesitamos. Arrepentirlo.

[50 : 10] Usted. Va con estas palabras. Y se lo dice. A las personas. Mira. Tú eres un pecador. Todos nosotros. Somos pecadores. La Biblia dice. Que no hay justo. Ni tan solo uno. Tú necesitas arrepentimiento. Tú necesitas salvación.

Y la forma. De tu ser salvo. Es. Arrepintiéndote. De tu pecado. Y creyendo. En nuestro Señor. Jesucristo. Que tú veas. A Cristo. Como tu Señor. Y Salvador. Y que en todos los aspectos. De tu vida. Tú tengas eso pendiente. Que Cristo. Es tu Señor. Y tu Salvador. ¿Por qué no hacemos esto? Si tienen duda. Si necesitan. Algo.

Algo. Que ustedes piensen. Que necesiten ayuda. Pueden acercarnos. A nosotros. Si nosotros. No podemos ayudarlo. Hablamos con otras personas. Que lo ayuden. Tenemos que predicar. Mis hermanos.

Tenemos que predicar. El evangelio. Miren como está el mundo. El mundo está. El mundo necesita. De Cristo. ¿Qué vamos a decirle al Señor. Cuando estemos. Frente a él. ¿Qué le vamos a decir al Señor?

[51 : 05] Teniendo oportunidades. De predicar. A veces. Gastamos tiempo. Hablando de otras cosas. Y no hablamos. De lo que es más importante. Que es la salvación. Que es venir. En arrepentimiento.

Y fe. A nuestro Señor. Jesucristo. Eso es para la iglesia. Si tú estás. Aquí. Sin Cristo. Si tú viniste. Hoy por primera vez. A esta iglesia. Nos alegramos.

Que tú hayas venido. Es un gozo. Para nosotros. Que tú estés. Aquí en la iglesia. Pero lo primero. Es lo primero. Si tú estás. Aquí. Sin Cristo. Tú tienes que arrepentirte.

Pedirle perdón. A Dios. Por tus pecados. No haga como muchas personas. Que dicen. No. Yo al que no le hago un bien. No le hago un mal. Yo no le hago daño a nadie. Todos nosotros somos pecadores.

Y necesitamos arrepentirnos. Y necesitamos creer en Cristo. Creer lo que ellos están creyendo. Mis hermanos. Lo que estamos leyendo en estos versículos. Creer que Cristo es el Mesías.

[52 : 03] El Salvador del mundo. Que dio su vida por nosotros. Si tú quieres que oremos. Por ti. Podemos hacerlo. Al final del culto. Te acercas a nosotros. Nosotros. Cualquiera de los.

Cualquiera de los hermanos de la iglesia. Puede orar por ti. Podemos orar por ti. Medita en estas palabras. Mis hermanos. Vamos. Vamos a orar. Y darle gracias al Señor.

Por su palabra. Señor. Gracias por estas palabras. Que tú nos has dado. Por estas palabras. Tan maravillosas. Estas palabras de salvación.

Ayúdanos a ser como los primeros discípulos. A ser como todos los discípulos de Cristo. A llevar esta buena noticia al mundo. A predicar el Evangelio.

A no sentir temor. A no sentir miedo. A hacerlo diligentemente. A hacerlo por amor a ti. Por obediencia a ti. Entendiendo que el mundo necesita de Cristo.

[52 : 58] Danos sabiduría. Si no sabemos cómo predicar tu palabra. Cómo llevar tu palabra. Ayúdanos a entenderla.

Ayúdanos a acercarnos a otros hermanos. Que nos ayuden. A participar junto con otros hermanos. Para aprender de otros hermanos. Gracias Señor por este día. Gracias.

En el nombre de Jesús. Amén. Amén. Gracias.